



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/47/887/Add.2
4 de marzo de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo séptimo período de sesiones
Tema 63 del programa

**EXAMEN DE LA APLICACION DE LAS RECOMENDACIONES Y DECISIONES
APROBADAS POR LA ASAMBLEA GENERAL EN SU DECIMO PERIODO
EXTRAORDINARIO DE SESIONES**

Informe del Secretario General

Adición

INDICE

	<u>Página</u>
RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS GOBIERNOS	2
Finlandia	2
Indonesia	4

RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS GOBIERNOS

Finlandia

[Original: inglés]
[3 de marzo de 1993]

1. El informe del Secretario General titulado "Nuevas dimensiones de la regulación de los armamentos y el desarme en la era posterior a la guerra fría" (A/C.1/47/7, de 23 de octubre de 1992) es un documento muy importante y oportuno sobre la seguridad internacional y el papel de las Naciones Unidas en el control de armamentos y el desarme. Finlandia concuerda con la tendencia de las observaciones que figuran en el informe del Secretario General.
2. Los cambios drásticos que se han producido en la escena política y estratégica han puesto en tela de juicio las hipótesis y las apreciaciones en que se basaron las políticas exteriores y de seguridad de muchos países. Ha disminuido la tirantez política y militar en el mundo, pero la guerra fría ha sido sustituida por otras fuentes de inseguridad nacional o internacional, lo que ha tenido repercusiones directas en el debate sobre la seguridad mundial en las Naciones Unidas.
3. Finlandia, en su condición de Estado Miembro de las Naciones Unidas, está dispuesto a participar en un diálogo político activo y en la adopción de medidas eficaces para reactivar la cooperación en materia de seguridad mundial por conducto de la Organización. El proceso de desarme y control de armamentos ya se ha visto acelerado por el fin de la guerra fría. En los últimos años se han registrado importantes logros en materia de control de armamentos. Este proceso puede desarrollarse sobre la base de las disposiciones actuales de la Carta de las Naciones Unidas y fortaleciendo las prácticas y métodos vigentes.
4. La Asamblea General y la Primera Comisión son los principales foros multilaterales para la consideración de todos los asuntos relativos al desarme y al control de armamentos. En los últimos años la Primera Comisión ha experimentado un proceso de reforma que ha aumentado su eficacia. Se han aportado menos resoluciones pero una mayor parte de ellas lo han sido por consenso. La fusión del debate general sobre el desarme y las cuestiones de seguridad en la Primera Comisión ha sido una medida positiva. Finlandia apoya la reforma del programa de la Primera Comisión que evita la redundancia de temas.
5. Es importante integrar las cuestiones del desarme y de la regulación de armamentos en la estructura más amplia del programa de la paz y la seguridad internacionales. Los conceptos de integración, globalización y revitalización son instrumentos útiles cuando se trata de incrementar los esfuerzos en la esfera del desarme y el control de armamentos. Ahora el concepto debe trasladarse al nivel operacional.
6. Con este fin, es conveniente continuar el proceso que se inició al fusionar el debate general sobre el desarme y las cuestiones de seguridad. Cuestiones tales como los efectos de la radiación atómica, la cooperación internacional en

/...

la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, la ciencia y la paz, la seguridad de los Estados pequeños e incluso la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos podrían examinarse en el marco del tema general de la seguridad internacional en la Primera Comisión.

7. Los beneficios de una mayor transparencia y la franqueza son evidentes. El establecimiento del Registro de las Naciones Unidas de Ármes Convencionales abre nuevas perspectivas que deberíamos tratar de utilizar. Los foros pertinentes deberían considerar nuevas posibilidades de fortalecer la transparencia con medidas de fomento de la confianza.

8. La amplia experiencia recogida de los compromisos asumidos en materia de cooperación regional en el contexto europeo demuestra que los beneficios superan con mucho los perjuicios para todos aquellos que participan en esta cooperación. También ha sido importante el amplio alcance del concepto de seguridad para el fomento de la confianza en el proceso de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa.

9. La no proliferación de las armas de destrucción en masa, o de las armas convencionales será una preocupación importante para la comunidad internacional en los años venideros. Los crecientes riesgos de la proliferación exigen que se apliquen rigurosamente los instrumentos internacionales pertinentes.

10. También es menester integrar el examen de las nuevas dimensiones del desarme entre las demás cuestiones importantes que preocupan a la comunidad internacional. La relación entre el desarme y el desarrollo se ve influida por los niveles de gastos militares y sociales de los países beneficiarios. La tecnología militar puede utilizarse para apoyar la protección del medio ambiente. Los conflictos militares han revelado la necesidad de relacionar los esfuerzos de desarme con la aplicación del derecho internacional humanitario.

11. La Conferencia de Desarme ha servido de foro multilateral de negociación sobre el desarme; su papel como único foro de negociación de carácter mundial debe mantenerse. Recientemente su importancia quedó demostrada en la elaboración y concertación de la Convención sobre Armas Químicas. Con la concertación de este importante tratado se ha iniciado una nueva etapa en la labor de la Conferencia.

12. El programa de la Conferencia de Desarme debe ser sucinto y concentrarse en los principales temas. Finlandia acogió con beneplácito la decisión de dedicar este año atención primordial a los cuatro temas que se han considerado prioridades, a saber, prohibición de los ensayos nucleares, prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, garantías negativas de seguridad y transparencia en los armamentos. Este enfoque también podría servir de modelo para el futuro. Finlandia comparte la opinión del Secretario General de que la Conferencia de Desarme debe centrar sus esfuerzos en cuestiones bien definidas y urgentes.

/...

13. La Conferencia de Desarme se beneficiaría en gran medida si se ampliara su composición. Muchas de las nuevas cuestiones exigen una mayor participación de la comunidad internacional. Todos aquellos que soliciten ser miembros y estén dispuestos a contribuir a su labor, deberían poder sumarse a la Conferencia. Así pues, su composición debería revisarse periódicamente, por ejemplo, cada cinco años. En el futuro también sería útil complementar este procedimiento con la posibilidad de participar en la labor de la Conferencia como observador. Opinamos que una Conferencia de Desarme orientada hacia asuntos concretos, sin cálculos artificiales sobre el equilibrio, sería mejor para los intereses de todos.

14. Finlandia aprovecha esta oportunidad para reiterar su interés de figurar entre los miembros lo antes posible. En 1982 Finlandia había presentado su solicitud oficial a la Conferencia de Desarme. Confiamos en que ahora será posible obtener una respuesta favorable a esta solicitud.

15. La Oficina de Asuntos de Desarme de la Secretaría de las Naciones Unidas, a la luz de la globalización del control de armamentos y el desarme, deberá asumir una mayor cantidad de tareas. Por lo tanto, debería contar con recursos suficientes para realizar su labor.

16. El desarme debe considerarse en el contexto más amplio de la paz y la seguridad internacionales. El tratamiento de la crisis y el establecimiento y mantenimiento de la paz han cobrado un nuevo impulso. Las Naciones Unidas deben adaptar sus mecanismos a esta realidad.

Indonesia

[Original: inglés]

[26 de febrero de 1993]

1. El informe del Secretario General titulado "Nuevas dimensiones de la regulación de los armamentos y el desarme en la era posterior a la guerra fría" (A/C.1/47/7) contribuye significativamente a aumentar el conocimiento del público acerca de los peligros de la carrera de armamentos en la era posterior a la guerra fría y la necesidad imperiosa de tenerla bajo control. En el informe se relacionan algunas medidas concretas para abordar problemas de desarme antiguos y nuevos cuyas ramificaciones están muy extendidas, y se indican nuevas direcciones para tratar nuevos tipos de amenazas a la seguridad.

2. Los problemas de seguridad asumen características propias en cada región y deben tratarse preferentemente en un contexto regional. Esos esfuerzos se han centrado, entre otras cosas, en la validez de las medidas de fomento de la confianza, sobre todo en regiones de suma tirantez, la seguridad en los niveles de armamentos de menos poder destructivo y la eliminación de capacidades militares desestabilizadoras y de los desequilibrios. En este contexto, la celebración, cuando proceda, de diálogos regionales que constituyan un mecanismo viable para los esfuerzos encaminados a promover la seguridad y otros objetivos acordados en común merece seria consideración. Semejante método, basado en factores geopolíticos, históricos, culturales y de otra índole, puede llevar a encauzar la comunicación entre adversarios y a promover medidas de fomento de la confianza que podrían facilitar el comienzo de conversaciones sobre reducción de

/...

armamentos en algunas regiones. Los criterios sobre desarme de alcance mundial, regional y subregional se complementan entre sí, y deben promoverse al mismo tiempo que se promueven la paz y la seguridad regionales e internacionales. De lo que se trata es de lograr un criterio general sobre una amplia gama de cuestiones de desarme mediante negociaciones constantes, particularmente en el marco de organizaciones regionales y las Naciones Unidas.

3. La Primera Comisión siempre ha dedicado gran parte de sus deliberaciones a las cuestiones relacionadas con diversos aspectos del problema de los armamentos nucleares. La atención de la Comisión deberá seguir centrándose en el problema del desarme nuclear como cuestión prioritaria.

4. Indonesia exhorta a que continúen los esfuerzos encaminados a facilitar un debate más racional y concentrado y a la adopción de medidas sobre estas cuestiones, entre otras cosas, mediante una reordenación del programa de la Primera Comisión. Dichos esfuerzos deberían encaminarse a lograr una mayor claridad y coherencia en materia de organización, sin prejuzgar el contenido de las cuestiones ni violar el derecho de los Miembros de señalar a la atención de la Comisión cualquier tema pertinente. Además, no se deben introducir mejoras o cambios en la manera de tratar los asuntos en detrimento de los intereses o inquietudes de los Estados Miembros. En este contexto, sería conveniente examinar la posibilidad de establecer un grupo de trabajo especial en el que podrían figurar personas que con anterioridad hayan sido presidentes o miembros de la Mesa de la Comisión, para tratar de determinar medidas de racionalización ulteriores que la Comisión aprobaría y recomendaría.

5. La Comisión de Desarme ha demostrado su utilidad procurando determinar, elaborar y proponer diversas medidas que propicien negociaciones posteriores en los foros apropiados. Cabría reconocer el papel permanente y excepcional desempeñado por la Comisión como componente esencial de las Naciones Unidas en la esfera del desarme.

6. Hace mucho tiempo que han debido celebrarse negociaciones multilaterales sobre cuestiones nucleares. Todos los Estados Miembros tienen un interés vital en el desarme nuclear. Debido a su limitado alcance y al número de partes, los esfuerzos bilaterales nunca podrán ser un sustituto de la búsqueda multilateral de medidas de desarme nuclear. Los adelantos alcanzados en los últimos tiempos en las negociaciones sobre armas estratégicas, en las que han participado las dos principales Potencias pueden traducirse en progresos significativos en el contexto multilateral mediante el mecanismo convenido de la Conferencia de Desarme. Con todo, se debería reconocer que el número de ojivas que se habrán eliminado en el año 2003, con arreglo a las negociaciones sobre reducciones de armas estratégicas START II, seguirá siendo esencialmente el mismo que poseían las dos principales Potencias en el momento culminante de la guerra fría durante el decenio de 1970. En el contexto de conferencias u otras modalidades, como la conferencia encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, no sería apropiado que se encargara a este foro, que es un órgano de negociación, la función de supervisión de algunos de los acuerdos sobre desarme ya suscritos.

/...

7. Los resultados alcanzados en las cuatro conferencias encargadas del examen del Tratado celebradas hasta la fecha no justifican la prórroga incondicional ni la prórroga indefinida del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Lo que es peor aún, actuar de esa manera establecería un precedente o equivaldría a juzgar de antemano el resultado de los preparativos para los períodos de sesiones y sería desconocer la autoridad para adoptar decisiones que tiene la conferencia encargada del examen programada para celebrarse en 1995. La eliminación de las desigualdades y las asimetrías será un requisito indispensable para perfeccionar y actualizar el Tratado. Si para entonces no se han podido introducir los cambios necesarios, el Tratado debería prorrogarse sólo por un breve período y una prórroga de más larga duración sólo debería aprobarse, cuando los Estados depositarios hubieran cumplido solemnemente las obligaciones que contrajeron.

8. En lo que respecta al papel del Consejo de Seguridad en las cuestiones de desarme, es importante velar por que ese magno órgano se ajuste a su mandato, establecido en la Carta de las Naciones Unidas, para que no usurpe la jurisdicción ni las prerrogativas de la Asamblea General en lo concerniente a la formulación de los principios que rigen el desarme y la regulación de los armamentos.

9. La seguridad y la estabilidad internacionales aumentarían considerablemente si hubiera una mayor franqueza y transparencia en la esfera militar. Ese modo de actuar requiere que se disponga de suficiente información acerca de los armamentos y las fuerzas armadas. El intercambio periódico de datos militares, con arreglo a los criterios convenidos para su definición y comparación, contribuiría en gran medida a disipar la desconfianza y la sospecha, lo que facilitaría la aplicación de políticas más abiertas en la esfera militar. También constituiría uno de los primeros pasos en favor de la aplicación de una amplia gama de medidas de fomento de la confianza, entre ellas, el consenso internacional sobre la regulación de las transferencias de armas. El registro de esas transferencias debería tener un carácter universal y no discriminatorio y debería llevarse de manera que facilitara a todos los Estados esa información. Ahora bien, no se pueden lograr progresos significativos si no se tiene en cuenta el papel omnipresente de la industria de armamentos y el aparato militar, y de los productores y suministradores de armas.

10. El informe del Secretario General se centra en la carrera de armas convencionales en un contexto regional y da una falsa apariencia a los vanos esfuerzos que se están desplegando en cuestiones nucleares y conexas, en particular, una prohibición general de los ensayos. Hace mucho que son evidentes los obstáculos artificiales que se han interpuesto a esos esfuerzos no sólo en la Conferencia de Desarme sino también en la Conferencia de Enmienda de los Estados Partes en el Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua. Semejante política es incompatible con el tan proclamado objetivo de establecer un orden mundial verdaderamente nuevo. Si bien reconocemos la necesidad urgente de poner coto al desarrollo y a la acumulación excesiva de armas convencionales y de todo tipo de armamentos, consideramos esencial que esos esfuerzos se realicen en un contexto amplio, se centren tanto en los países suministradores como en los receptores y vayan a los orígenes de la carrera de armamentos convencionales.

/...

11. Indonesia tampoco puede aceptar que se afirme que las armas convencionales de por sí constituyen una amenaza tan grande para la supervivencia de la humanidad como las armas nucleares y que las armas convencionales en manos de los países del tercer mundo constituyen de cierta manera una amenaza mayor para la paz y la seguridad que las armas nucleares y convencionales que poseen las grandes Potencias. Si de verdad se quiere lograr progresos en esta importante cuestión, es fundamental retornar al marco y a las prioridades fundamentales del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (resolución S-10/2) y primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme.

12. Paralelamente a esos esfuerzos, deberíamos centrar nuestra atención en fortalecer el papel de las Naciones Unidas como depositario de datos objetivos, primordialmente mediante la reunión, compilación y difusión de la información sobre cuestiones militares. En el contexto de las tendencias que han surgido hacia una mayor franqueza y transparencia en la esfera militar, el establecimiento de un sistema de comunicación mediante satélites bajo los auspicios de las Naciones Unidas sería especialmente conveniente para la compilación de datos sobre fuerzas armadas y producción militar, investigación y desarrollo con fines militares, transferencias de armas y ayuda militar extranjera, todo lo cual contribuiría en gran medida a conocer el estado de los armamentos y las fuerzas armadas, eliminar aprensiones y, en última instancia, facilitar el proceso de concertación de acuerdos concretos sobre desarme en los niveles mundial, regional y subregional.

13. Indonesia está de acuerdo con el criterio de que las medidas de fomento de la confianza son un componente esencial de un sistema viable de seguridad colectiva. Su introducción en diferentes regiones del mundo sería oportuna y conveniente. Estas medidas abarcan, entre otras, la transparencia en los arreglos de carácter militar, la reestructuración de las fuerzas para que sean más defensivas, lo que contribuiría a reducir las tensiones militares, establecer un límite convenido de fuerzas militares de Potencias extranjeras mediante el intercambio de datos y reducir el número de maniobras militares, además permitirá a los representantes de otros países estar presentes en calidad de observadores.

14. Por último, los esfuerzos de desarme nuclear y convencional deberían considerarse necesariamente como aspectos complementarios del objetivo común de desarme general y completo. Dicho proceso deberá comenzar, por fuerza, por las Potencias nucleares y otros Estados que tienen importancia militar. Es una perogrullada decir que, en general, la inmensa mayoría de los países en desarrollo posee sólo la capacidad o los medios mínimos para su legítima defensa. El quid del problema radica en acordar las modalidades que permitan velar por la seguridad de todos los Estados a niveles de armamentos convencionales de menos poder destructivo y la total eliminación de las armas nucleares. Para ello será menester la reglamentación, limitación y reducción mutua de los armamentos, así como la aplicación de todas las disposiciones sobre seguridad colectiva previstas en la Carta.

/...

15. La comunidad internacional tiene en estos momentos una oportunidad excepcional para elaborar medidas sustantivas de desarme que reflejen las aspiraciones de la inmensa mayoría de los Estados Miembros. Ello requiere una reorientación fundamental de nuestros conceptos de la seguridad y el desarme. Las políticas unilaterales y las medidas parciales tal vez hayan sido insuficientes en el pasado, pero el carácter multidimensional de los problemas implícitos requiere un enfoque colectivo. El resurgimiento de las Naciones Unidas y la renovación de la confianza en su capacidad para actuar con eficacia obliga a los Estados Miembros a demostrar la voluntad política necesaria y a utilizar a la Organización con más eficacia para proseguir el proceso de desarme y fortalecer la paz y la seguridad internacionales. Valdría la pena analizar la posibilidad de convocar un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme en el momento oportuno y después de disponer los preparativos adecuados.
